

EN RECUERDO DE MASSIMO PALLOTTINO (1909-1995)

*Prof. Alejandro Bancalari Molina**

El padre de la Etruscología en el siglo XX, Massimo Pallottino, profesor de la Universidad de Roma, encontró la muerte en febrero de 1995 a los 85 años de edad, en plena capacidad intelectual y productiva. Su deceso causó profundo dolor y dejó un gran vacío en los círculos arqueológicos, históricos y en los estudiosos del pueblo etrusco, tanto de Italia como del mundo entero.

El cultivo de la historia y cultura etrusca adquiere un interés desde la época del Renacimiento con una visión nostálgica y mítica del pasado. Sin embargo, a partir del año 1726 cuando se funda la **Accademia Etrusca di Cortona** comienza a estructurarse un grupo de estudiosos, en torno, al tema. Hacia fines del siglo XVIII, el abate Luigi Lanzi produjo progresos decisivos en los estudios etruscos, los que se incrementan en el siglo decimonono por la creación de grandes institutos de investigaciones etruscas, museos, descubrimientos arqueológicos y publicaciones científicas. La presente centuria ve surgir en Florencia, en 1927, el centro principal de los estudios etruscológicos, el **Comitato permanente per l'Etruria** con la fundación del **Istituto di Studi Etruschi** que llevó a cabo el 1er. Congreso Internacional Etrusco (1928).

Configurado el selecto grupo de investigadores a partir de estos hechos, los estudios etruscos comienzan a cimentarse y consolidarse en las Universidades italianas y europeas. Es aquí donde irrumpe la magistral figura de Massimo Pallottino, erudito e investigador incansable, publicando su clásica obra **Etruscologia** (Hoepli, Milano 1942). Texto clave y punto de partida de todo estudio concerniente al mundo etrusco, con variadas ediciones corregidas y ampliadas, traducidas a todas las lenguas; libro que no puede faltar en ninguna biblioteca. Precisamente, en esta obra, Pallottino examinó con detención una de las variadas problemáticas etruscas - tal vez la más significativa - el origen y, sobre todo, la formación del pueblo. El profesor expresa, "ahora bien, la base metodológica de la discusión debe establecerse delimitando el concepto

* Profesor de Historia Antigua en el Depto. de Ciencias Historicas y Sociales de la Universidad de Concepción y en la Universidad del Bío Bío.

de lo etrusco a una realidad histórica susceptible de control, que es la de una nación que floreció en Etruria entre los siglos VIII y I a. de C., con lengua y costumbres propias. Para la formación de esta realidad histórica, indudablemente, han concurrido diversos elementos étnicos, lingüísticos, políticos y culturales a través de un largo proceso. Se podrá discutir el origen y la procedencia de cada uno de esos elementos; pero para el fenómeno comprensivo que ellos determina, el concepto más apropiado es el de formación. A fin de que esta observación resulte más clara, notemos que a nadie se le ocurriría preguntarse de dónde provienen los italianos y franceses, al estudiar o discutir la formación de la nación italiana o de la francesa. Respecto a esta última se hablará de los orígenes de los sustratos paleoeuropeos, del concepto de "ligures", de la difusión protohistórica de los celtas, de la conquista y dominación de los romanos, de la latinización y cristianización de la Galia, de las invasiones germánicas de los francos, de los burgundos, visigodos y normandos, del proceso de unificación llevado a cabo por la monarquía, etc.; todos ellos elementos étnicos e históricos que concurrieron en la formación del pueblo francés. Entonces aparecerá evidente que en este proceso el factor geográfico es esencial: o sea, que el territorio propio de una nación es aquél donde tiene lugar su proceso formativo". (Pallottino, M. *Etruscología*, Eudeba, Buenos Aires 1965, trad. esp., 5ta. edic., pp. 98-99).

Pallottino es categórico al afirmar, con plena convicción que el proceso formativo del pueblo etrusco se verificó en el territorio de la Etruria misma (tesis de la autoctonía) y la fase de los orígenes debería retrotraerse hasta antes del comienzo de la cultura de Villanova (siglos X-IX a de C.) y en estrecha conexión con ella.

Confeccionar una lista de los grandes y originales estudios de Pallottino, recopilados en libros y revistas y poder comentarlos uno por uno, es una tarea gigantesca y difícil de realizar por la complejidad y erudicción de los temas. Sin embargo, es preciso en este breve recuerdo del insigne profesor, mencionar entre otros – fuera del recordado *Etruscología* - una obra esencial sobre la conformación del pueblo etrusco titulada *L' origine degli Etruschi* (Tumminelli, Roma 1947). La problemática de los orígenes de Roma, de la Italia prerromana y del arte y cultura material se destacan en *Genti e culture dell 'Italia prerromana* (Jouvence, Roma 1981); *Civiltà artistica - etrusco*

- **italica** (Sansoni, Firenze 1985); **Origini e storia primitiva di Roma** (Rusconi, Milano 1993) ; y la **Storia della prima Italia** (Rusconi, Milano 1994).

En sus investigaciones, Pallottino le otorga un sitio relevante al estudio de la lengua etrusca y a la recopilación de inscripciones con notables descubrimientos y avances desde la prístina obra **Elementi di lingua etrusca** (Rinascimento del libro, Firenze 1936) hasta llegar a confeccionar el clave y útil **Thesaurus linguae Etruscae** (C.N.R., Roma 1978) repertorio de todas las palabras etruscas conocidas con su referencia y contexto.

En el año 1945, Massimo Pallottino comienza a ejercer como profesor de la cátedra de Etruscología en la Universidad "La Sapienza" de Roma. Más adelante en 1953 en la **Università italiana per stranieri di Perugia** crea el curso de **Etruscologia e Antichità italica**, que actualmente dirige uno de sus discípulos Giovannangelo Camporeale. Asimismo, durante ese próspero período, se desempeña como presidente del **Istituto di Studi Etruschi** (anteriormente **Istituto di Studi Etruschi ed Italici**) y del centro di **Studi per la archeologia etrusco-italica**.

Un cargo que lo llenó de orgullo y le significó un gran esfuerzo fue la vice presidencia del **Comitato Nazionale per il "progetto Etruschi"** (el presidente fue el ministro de Bienes Culturales y Ambientales), más conocido como el año internacional de los etruscos: 1985. Fue el hombre-profesor símbolo del proyecto y el alma viva y creadora de la disciplina etrusca y autónoma. Durante el mencionado año internacional, se realizó en Florencia el 2do. Congreso de estudios etruscos, reuniendo a científicos de todo el mundo. Desde el 16 de marzo hasta el 20 de octubre de 1985, se celebraron conferencias, mesas redondas, exposiciones y actividades académicas diversas que tuvieron como gran objetivo, además, del desarrollo y cultivo de la disciplina científica, el de acercar el mundo etrusco especializado al ciudadano medio, a la cultura común y popular. Personalmente tuve la ocasión de asistir y visitar el conjunto de educativas exposiciones y programa en general, en la región de la Toscana, las cuales fueron todo un éxito en lo organizativo, la difusión del conocimiento y en las muestras de objetos etruscos, donde Pallottino fue la figura central. De esta forma, con diversas perspectivas de contenidos, de investigaciones, y descubrimientos e interpretaciones el

proyecto etrusco representó un complejo cuadro de la civilización etrusca y de la vida de los etruscos en toda sus manifestaciones y una puesta al día en los conocimientos.

Por otra parte, el prestigioso Pallottino llevó a cabo importantes excavaciones arqueológicas, específicamente en las localidades de Veyes y de Pyrgi. En este último puerto, descubrió y tradujo en 1964 las famosas láminas de oro (en torno al 500 a. de C.); inscripciones de contenido religioso, vitales en la reconstrucción de la lengua etrusca. Fue Pallottino, asimismo, un infatigable colaborador de diversas revistas científicas, entre las que destacan **Studi Etruschi**, órgano del Instituto del mismo nombre y de **Dialoghi di Archeologia**.

La labor incansable de Pallottino por desvelar los misterios del mundo etrusco, sus investigaciones, su método de trabajo y sus estudios de campo, lo convierten en el creador de la moderna ciencia de la Etruscología. Como bien lo expresa Mauro Cristofani, - uno de los directos discípulos del maestro - la Etruscología, en efecto, "fundada por Massimo Pallottino es una disciplina esencialmente histórica, gracias a la integración de métodos de investigación arqueológico, histórico, filosófico y lingüístico, permitiendo recuperar en una perspectiva unitaria una entera civilización antigua, percible, en su especialidad étnica y lingüística en los nueve siglos precedentes a nuestra era". (Cristofani, M. ; **Civiltà degli etruschi**, Electa, Milano, 1985, p.21).

Así como la herencia de Theodor Mommsen, el Kaiser de la historia de Roma, es de incalculable valor para los romanistas; la herencia de Massimo Pallottino, en su calidad de padre de la etruscología, ocupará un sitio de primer orden en el concierto de los estudiosos del pueblo etrusco. Las variadas obras y el aporte incommensurable de Pallottino continuarán siendo objeto de reflexión y de estudio por las actuales y las futuras generaciones de etruscólogos y se convertirán en el punto de partida de los nuevos estudios e investigaciones que sobre el argumento se realicen en las postrimerías del presente siglo y en los inicios del tercer milenio. De esta forma, la muerte del destacado profesor provocó realmente un hondo pesar en los ambientes históricos y arqueológicos italianos y europeos, al igual que la comunidad toda y el público general, conocedor de su entrega y energía por difundir la civilización etrusca.

Massimo Pallottino nos transmitió que el antiguo pueblo etrusco no es ya un mito, ni una leyenda, ni un misterio por resolver, sino por el contrario, es una “realidad histórica” vigente y documentada, una historia unitaria paralela a los pueblos itálicos, helenos de la Magna Grecia y romanos y son, por ello, parte integrante e incisiva de nuestra historia occidental.

Co
de
qu
pa
Hu
nac
pre
apa

En
fen
en
nac

La g
La g
La c
La c
La g
La d

Tod
aten
norte
prese
la últ

Pro
Uni
Fuk
de E